

## Artículo: el tratamiento de las adicciones en una película argentina: entrevista al director de "Lo que hay que decir" : Pablo Nisenson

# LO QUE HAY QUE DECIR

Octubre/Noviembre 2005: críticas a "Lo que hay que decir" de Pablo Nisenson:

"Lo que hay que decir" afirma, proclama y cuenta que es posible cambiar la historia de quienes tienen asignado el más negro de los destinos. **Nisenson prefirió insinuar antes que explicar, formular preguntas en lugar de anticipar respuestas.** En ese sentido, muestra un respeto por la inteligencia del espectador que -hay que decirlo- no es muy habitual en las producciones cinematográficas argentinas. Ni siquiera hay aquí una voz en off que relate qué está sucediendo en la pantalla. Sólo hablan los protagonistas." . **Por A. M. Diario El Cordillerano**

**"Un deleite para la vista, para el corazón y el alma.** Es una película que no tiene gran cantidad de texto pero que dice tantas cosas... nunca mejor puesto el nombre Lo que hay que decir. Pablo Nisenson nos permite abrir la cabeza a una realidad tan dura como la que viven los adolescentes y los pequeños. El enfoque positivo es lo que hay que resaltar de este documental que es realmente un canto a la esperanza. El director podría haber hecho hincapié en los testimonios y provocar que uno lllore del comienzo hasta el final de la película, pero optó por un mensaje esperanzador. Entre otros aspectos es para destacar el fantástico trabajo de la gente de Bariloche, Silvio Gressani, Verónica Montero, han realizado un trabajo realmente muy bueno, que determina las capacidades que tiene nuestra gente de teatro. Roberto Navarro desde la música también dice y transmite aportando a una conjunción excelente de imágenes y sonido, con una fotografía bellísima. Vaya con la cabeza abierta para ver una muy buena película." **Sergio González, Radio Nacional**

"Hay un nuevo cine argentino y esta obra de Pablo Nisenson es un referente perfecto de esta nueva etapa que vive este arte. Técnicamente el film es impecable, ofrece algunas bellas imágenes de nuestra geografía, pero su objetivo es la "geografía interior" de los jóvenes que por fin, tuvieron un canal masivo, -como lo es el cine- para expresar sus frustraciones, sus pesares, sus esperanzas y sus sueños. **"Lo que hay que decir" es un grito que surge de lo mas profundo del ser,** rogando atención a una sociedad aturdida por los ruidos inútiles de la vida moderna. Una sociedad que corre sin saber porque ni hacia donde, que grita constantemente en un mundo donde nadie escucha y en donde sus integrantes cada vez se aíslan más y más".

**Por Ricardo Lopez Rende. Especial para BN y T**

**"Un enfoque luminoso para una realidad oscura.** Este enfoque positivo, que rescata la solidaridad y la importancia de los vínculos humanos para iluminar realidades que, de otra forma, serían tal vez irreparables, es presentado mediante imágenes de gran belleza que se complementan con la simplicidad de escenas que por tan cotidianas podrían pasar desapercibidas y que, en una obra de arte, nunca son resultado del azar sino de la profesionalidad. Del mismo modo, la palabra de los protagonistas y los silencios que el espectador debe completar, se ven reafirmados por la adecuada musicalización y el aparente silencio de los paisajes patagónicos, en cuya voz, la del viento, se funden todas nuestras voces." **Silvia A. García – escritora**

**- ¿Por qué elegiste trabajar sobre este tema?**

Porque desde hace dos películas y algunos programas de televisión vengo trabajando sobre temáticas sociales graves de nuestro país. Mi película anterior ("El grito sagrado") narraba las historias de vida de jóvenes presos, por lo cual una película llevó a la otra. Las cárceles argentinas son de la inquisición, por decirlo de alguna manera, y una de las cosas terribles que ocurren es que la gente entra presa por drogas y en la allí dentro tienen luego más acceso que en la calle.

**- ¿Cómo llegaste a estas dos instituciones: "Programa Asumir" y "Hogar El refugio de Jesus" de las cuales trata el documental?**

Con una de las chicas que fue protagonista de "El grito..." siguió la relación personal una vez terminada la película, y poco tiempo antes de que saliera en libertad me moví para tratar de conseguir un lugar donde pudiera tratarse la adicción con la que saldría. Me recomiendan una institución, voy a hablar y comienzo a interiorizarme en la metodología de trabajo. Y fue todo tan blanco, la posibilidad concreta y estadística de transformación, frente a lo negro de la cárcel... Pude ver además que los chicos que están en la cárcel y los que están en estas comunidades muchas veces tienen el mismo perfil. Entonces, me di cuenta de que existe un lugar que brinde todas estas cosas, por lo cual se podría evitar lo terrible del sistema carcelario y proponer un abordaje más humano.

**- ¿Qué características tienen estas instituciones?**

Son dos, aunque originalmente iba a ser sólo la comunidad terapéutica Asumir. Pero en preproducción descubrí un hogar de chicos, y cuando lo conocí me pareció algo cercano al paraíso porque los pibes están muy contenidos allí. El director del hogar es un pastor evangélico y lo que hace es sacarlos de la calle y llevarlos al hogar. Luego de ello comienza a averiguar si está judicializado, si tiene familia... Él junto a su familia pasa a convertirse sistemáticamente en la familia de todos estos chicos, que en este momento son cien...

**- ¿Y cómo se los ve a los chicos?**

A través de esta experiencia se me desmoronaron unos cuantos preconceptos psicológicos porque yo no podía creer que chicos con esas historias de vida pudieran ser felices... ¡Y los pibes están felices...! Por eso es que decidí también abrir la historia de la película a esta institución... porque si estos cien chicos no estuvieran allí, más adelante hubieran tenido otra suerte; hubieran estado en Asumir, en la cárcel...

**- ¿Tiene una mirada positiva?**

Sí, claro... Por eso me interesó hacer LO QUE HAY QUE DECIR; una película poética, luminosa, con todos los colores, esperanzada... Me di cuenta de que se puede salir de las situaciones más terribles pero que tienen que darse muchas cosas. Entonces me pongo a pensar...si los que tenemos más posibilidades en la vida, necesitamos tantos factores distintos en tantas áreas distintas, el que no tiene posibilidades... ¿cómo hace? Y la película recorre eso... el proceso de transformaciones.

**- ¿Hay un locutor en off o son los protagonistas los que tienen la voz?**

No tiene off, tiene tiempos lentos y la película contempla los movimientos de los personajes y las cosas... Decidí Bariloche porque me encanta ese paisaje y además allá descubrí que tiene un efecto terapéutico. Y eso traté de que se vea en la película; le di mucha importancia al tema de los ciclos naturales, el paso del tiempo...

**- ¿Cuánto tiempo de rodaje llevó la realización?**

Fueron seis semanas de rodaje, entre mayo y junio del año pasado y se estrenó fin del año pasado en Bariloche.

**- ¿Quiénes integraron el equipo técnico?**

Gente de Buenos Aires y también algunas personas de Bariloche. En este tipo de trabajos creo que lo central es lograr la confianza de la gente con la que uno va a trabajar, y más aún específicamente en este caso porque es gente que está mal.

**- ¿Los chicos vieron la película terminada? ¿Cómo fue la recepción?**

Si, porque en Bariloche ya fue estrenada... Fue tan buena la recepción que en un momento me cuestioné el hecho de estrenar en Buenos Aires.

**- ¿Pensaste en realizar proyecciones en otros espacios además de las salas del Gaumont y el Village Recoleta?**

Si, claro... "El grito sagrado", que fue mi película anterior, y que aún no se estrenó masivamente hizo un circuito alternativo, que todavía sigue su curso. Eso hizo que fuera la película que más satisfacciones me dio. Participó mucha gente del circuito judicial, abogados, estudiantes, militantes de derechos humanos... Y me encantaría que con esta película pasara lo mismo. Creo que, más allá de estos espacios alternativos que se arman a fuerza de encontrar un camino, el cine argentino se debe un lugar, el generar nuevos espacios, para el documental y para ese tipo de cine cuya intención de realización no es ganar dinero.